



CONSCIENCIA EMPRESARIAL

Una nueva y superior dimensión evolutiva en la misión del Empresario



En la empresa llegó el momento de abrir la mente aún más de lo que se viene haciendo y de superar incluso las excelentes metas del humanismo, la ética, la moral y hasta la Responsabilidad Social. El hombre trasciende la vida en espíritu y éste también clama ser alimentado.

Dedicado a todos aquellos empresarios que por aflicción, curiosidad, acopio de conocimiento o imperiosa necesidad, hurgan en lo más profundo de su corazón buscando la razón de Ser, el por qué de su existencia y el para qué de su presencia en el mundo.

Javier GENERO



1 | La cuatro dimensiones de realización del hombre

El ser humano podría sintetizarse como la expresión de una vida desarrollada en cuatro campos de acción bien delimitados, a saber: 1. El propio individuo en sí mismo, 2. La familia, 3. La sociedad y 4. El trabajo.

Toda empresa que exprima el potencial de sus Recursos Humanos para sus propios intereses económicos y explote laboralmente al hombre afectándolo en forma negativa en el desarrollo de una vida plena e integral, a partir de limitarlo en su capacidad de participación en la sociedad; de perjudicarlo en su proyecto de construcción y amorosa atención de una propia familia o denigrándolo a partir de provocar su degradación física, mental y emocional, no se puede considerar una empresa ecológica ni moderna, sino tóxica para el hombre, característica que obviamente también se refiere a los empresarios que la conducen.

La Consciencia Empresarial que proponemos como filosofía de dirección, sabe de esto y por ello alumbra el camino que lleva constantemente a mejorar la calidad de vida del Capital Humano de las empresas, pero en un total pie de igualdad tanto se trate de propietarios, directivos, gerentes, operarios e incluso, proveedores y clientes.



2 | Las cuatro necesidades del hombre

La empresa como organización satisface del hombre:

- a) Sus necesidades y expectativas físicas de alimento, salud, seguridad, etc. con dinero (sueldo);



- b) Sus necesidades afectivas, emocionales, de pertenencia con el desarrollo de relaciones interpersonales que lo hagan sentirse aceptado, incluido y amado y
- c) Sus necesidades mentales e intelectuales a través invitarlo a participar activamente en los procesos de corrección y mejora del sistema de gestión; del reconocimiento profesional de su capacidad; de manifestaciones de gratitud institucional por sus contribuciones; de premios por el logro de objetivos; del desarrollo profesional y de la capacitación continua entre otras formas.

Sin embargo son muy, pero muy pocos los empresarios que conocen y consideran la cuarta necesidad vital del ser humano, que es la de trascender en la vida como persona a través de hallarle un sentido ulterior y espiritual a su propia existencia, o sea, una razón de ser del hombre.

Podría pensarse fácilmente que la empresa no tiene responsabilidad ni vínculo alguno con las cuestiones espirituales, pero esto dista mucho de acercarse a la verdad. El empresario moderno que satisface en sí mismo sus cuatro necesidades (incluida la espiritual), se autorrealiza y por ende puede y debe transferir a su gente, la energía que libera el conocimiento del sentido de misión de su existencia, a todos los niveles y personas que integran la organización y también a su entorno. De esto se trata la Consciencia Empresarial.



3 | Liderazgo Espiritual

Se inicia el proceso de atracción trascendente (o liderazgo espiritual) sobre la gente y de impregnación de dicha energía espiritual en el cuerpo, corazón y mente de todos los seres humanos que componen la empresa, mediante la divulgación y comprensión asegurada de los conceptos que se vuelcan en el Manual de Inducción en el cual los empresarios hablan de su más íntima Visión y Misión organizacional, en la cual se ven proyectados y reflejados, así como también de su Escala de Valores Empresariales dentro del campo intelectual de la ética y la moral y que regirá el comportamiento de todos, primeramente el de ellos mismos de modo ejemplar.

Sigue luego con el contacto cotidiano de persona a persona, resolviendo el día a día y demostrando con su propia conducta de vida, cómo los sentimientos de trascendencia espiritual están perfectamente alineados en su personalidad, con el trabajo digno, simple y llano.



4 | La empresa inmaterial

Aún cuando la palabra empresa sigue vinculada en nuestra mente con ideas terrenales y bienes materiales como edificios, instalaciones, herramientas, equipos, máquinas, materias primas, productos e incluso personas (Recursos Humanos), lo cierto es que en primer lugar, empresa significa “acción” y un empresario no es más que un “hombre de acción”.



De hecho, la acción empresarial como impulso de acometimiento y motivación es en sí misma inmaterial y en este sentido de interpretación convengamos, que deberíamos llamar empresarios ya no solamente al dueño de la organización, sino a todos sus integrantes, incluyendo a sus Mandos Medios de Gestión y a sus operarios, así como también a las entidades y personas que interactúan con ella y que la alimentan desde afuera de la misma, las cuales son partes interesadas que la Norma ISO 9004 considera como su “entorno”. Por ende todos “accionan” conjuntamente el movimiento de la empresa a través de coordinar entre sí sus relaciones humanas profesionales y los recursos disponibles.

Además, la empresa bien entendida por más materialista que sea, jamás puede ser separada en su concepción esencial, de cuestiones abstractas e intangibles como lo son, los proyectos, las estrategias, las políticas, los objetivos, las metas y los planes, así como tampoco de la escala moral de valores empresariales e incluso, del sueño del emprendedor de crecer y conquistar un mercado.

Por lo tanto hablar de espíritu y trascendencia en la empresa no se trata de forzar un cariz rosa, meloso y romántico sobre la misma, sino por el contrario de incorporar vivamente en su desarrollo, la contemplación de una dimensión olvidada pero siempre presente en el hombre: su alma, su espíritu.

5 | La esencia trascendental del hombre

Aunque hayamos enumerado las necesidades del ser humano y puesto la de trascender espiritualmente a la par de las demás, está demostrado que aunque se logre el éxito en las tres primeras (físicas, mentales y emocionales), si el alma del hombre no se siente satisfecha a partir de otorgarle un sentido superlativo de trascendencia a su vida, ninguno de dichos logros es disfrutado en plenitud, porque no aflora en la persona, la alegría por la vida propia de los seres autorrealizados que contagia de entusiasmo sus ambientes, que prodiga sentimientos de confianza hacia todos y que mitiga la angustia de la espera necesaria hasta la llegada del éxito, gracias a que desarrolla en su personalidad entre otros, el don de la Paciencia.

Muchos son los casos de consultoría atendidos de queridos, saludables y acaudalados empresarios que no disfrutaban “ir a trabajar” a sus propias empresas, porque la frustración constante frente a los problemas, los agobian y someten a un sufrimiento al que no le encuentran ningún sentido.

El sufrimiento sin propósito es un absurdo que carcome el alma de todas las personas, pero cuando se lo sobrelleva en procura de un objetivo noble, cambia su naturaleza negativa y se convierte en un sacrificio entendido como “sacro oficio” u “oficio sagrado”, o sea, un padecimiento que dignifica y enaltece la vida del hombre que lo realiza y que muchas personas además, ofrendan a su Dios como prueba de su fe y demostración de su amor devocional.

6 | La esencia trascendental del empresario

Llegó el tiempo en el que se deben abandonar los estériles debates provocados por las dicotomías y la dualidad de la mente que abre espacios irreconciliables



entre lo que se designa material o inmaterial, o lo que se considera terrenal o espiritual, y se asuma una nueva filosofía empresarial basada en el principio de que “todo es idéntico y diferente simultáneamente”, clave fundamental para sobrellevar con éxito un proceso de necesaria integración total un hombre que ha quedado en el mundo, mentalmente escindido, partido, dividido y de lograr fundir sus distintos roles en la vida, en el hombre nuevo e integrado para luego incluir el hombre nuevo en la empresa, la empresa en la comunidad, la comunidad en la sociedad, la sociedad en el planeta, el planeta en el cosmos, el cosmos en la creación y la creación en la divinidad, que es en definitiva nuestro verdadero origen y esencia transcendental sempiterna, puesto que no hubo jamás un momento en el que ninguno de nosotros haya dejado de ser un alma espiritual que le da vida a un cuerpo el cual se desenvuelve en un mundo escuela que le exige como examen final de su aprendizaje espiritual, la exhibición de todos sus dones divinos.

Por lo tanto un empresario que desarrolle una auténtica Consciencia Empresarial trascendental, será reconocido por todos fácilmente porque los dones de la Paciencia, el Amor Incondicional, la Veracidad, la Fortaleza, la Sabiduría, la Fe, la Templanza, la Paz y el Gozo que proviene del servicio amoroso a su comunidad, brillarán en su rostro, en su cuerpo y en su personalidad irradiando en todas direcciones una luz que como faro, guiará a su gente y a la sociedad, hacia la salida de una vida agobiada por el sufrimiento sin sentido. Tal es la misión superlativa del empresario moderno al frente de sus microcomunidades.



Notas finales

Este documento solo reúne conjeturas y pensamientos personales sobre temas comunes al empresariado, analizados a partir de la experiencia profesional como consultor y personal como ser humano, sin pretensiones y en clave de humilde síntesis de mis conocimientos aplicados en acciones siempre bien intencionadas, hacia el mejor discernimiento de temas que suelen ser delicados o de complejo abordaje.

Todo lo dicho resulta por lo tanto materia opinable y es susceptible de ser refutado en todo o en parte, por las auténticas autoridades éticas, académicas y espirituales de la sociedad.

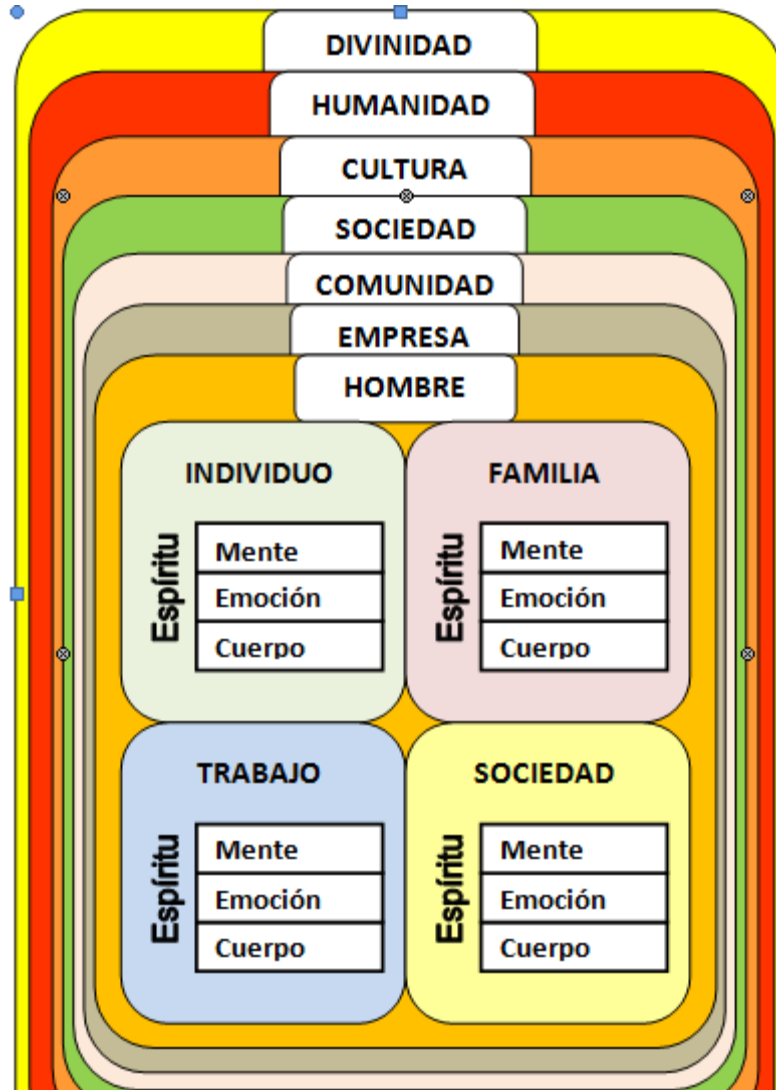
Sirva lo dicho como mero borrador de otros documentos futuros elaborados por los lectores, con mayor en calidad de discernimiento y que promueva la superación de la filosofía empresarial aplicada en el ejercicio cotidiano de la toma de decisiones en el proceso de acometimiento emprendedor.

Javier GENERO

FIN DEL ARTÍCULO.



ANEXO 1 | CUADRO DE SÍNTESIS



Los derechos de autor han sido reservados mediante el depósito que marca la ley en la Sociedad Argentina de Letras, Artes y Ciencias. Se prohíbe la utilización de este material sin contar con autorización expresa del autor la cual debe ser solicitada a través del sitio www.javiergenero.com sección Contacto.